**El estudio advierte que los bosques del Mediterráneo se están viendo seriamente afectados por la degradación y están cada vez más amenazados por el cambio climático, el crecimiento demográfico, los incendios forestales y la escasez de agua.**

Extracción de carbono: Los bosques almacenan más de 5 000 millones de toneladas de carbono (cerca del 2% del carbono forestal mundial), con un aumento de 1 650 millones (2% anual) entre 1990 y 2015

Cada año se queman más de 400 000 hectáreas de bosques

-Al menos 339 (un 16%) de las especies de animales y plantas del bosque mediterráneo se encuentran en peligro de extinción.

La degradación de los bosques en el norte del Mediterráneo se debe principalmente al abandono de la tierra y los incendios, mientras que los bosques en el sureste de la región sufren la sobreexplotación de la leña, sobrepastoreo y la presión demográfica.

El cambio climático sigue siendo la amenaza más importante para todos los bosques mediterráneos. El aumento de las temperaturas, los patrones de lluvia irregulares y las sequías más prolongadas alterarán significativamente la cobertura y distribución de bosques y árboles en los próximos años.

Por ejemplo, cuando los árboles intentan resistir las sequías, agotan sus reservas de carbono y producen menos carbohidratos y resinas, que son esenciales para su salud. Esto ya ha provocado una disminución o la muerte de robles, abetos, piceas, hayas y pinos en España, Francia, Italia y Grecia, y de los cedros del Atlas en Argelia.

La población en las riberas del Mediterráneo se duplicó entre 1960 y 2015, alcanzando los 537 millones de personas, y se estima que llegará a 670 millones en 2050. Si bien han habido pocos cambios demográficos en el norte, el rápido aumento de población en el sureste de la región ha llevado a una explotación excesiva de los recursos naturales.

Los incendios forestales siguen representando una amenaza importante. Aunque la cifra de incendios ha disminuido en el norte y noreste en las últimas décadas, el número de incendios de mayor extensión (que afectan a más de 500 hectáreas) ha aumentado. El informe prevé que esta tendencia continúe: habrá en general menos incendios, pero de mayor envergadura.

La escasez de agua y la erosión del suelo son especialmente dañinas para los bosques mediterráneos, ya que los suelos son más delgados y pobres que en otras regiones.

 La introducción de instrumentos humanos y materiales para obtener caucho más rápido y más eficientemente continúa siendo una amenaza para el medio ambiente natural.